

La colección UN LIBRO POR CENTAVOS, iniciativa del Departamento de Extensión Cultural de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad Externado de Colombia, persigue la amplia divulgación de los poetas más reconocidos en el ámbito nacional e internacional y la promoción de los nuevos valores colombianos del género, en ediciones bellas y económicas, que distribuye para sus suscriptores la revista *El Malpensante*.

Este número 36 es una antología poética de Maruja Vieira, escogida por ella misma para esta colección con el título: *Todo lo que era mío*.



N.º 36

# *Todo lo que era mío*

*Antología poética 1947-2007*



Maruja Vieira

UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

2008

ISBN 978-958-710-

© MARUJA VIEIRA, 2008

© UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA, 2008

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá - Colombia

Fax 342 4948

dextensionc@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

*Primera edición*

mayo de 2008

*Ilustración de carátula*

Ramón Vásquez

*Diseño de carátula y composición*

Depto. de Publicaciones

*Impresión y encuadernación*

Ladiprint Editorial Ltda.

Impreso en Colombia

*Printed in Colombia*

UNIVERSIDAD  
EXTERNADO DE COLOMBIA

Fernando Hinestrosa  
*Rector*

Miguel Méndez Camacho  
*Decano de la Facultad de  
Comunicación Social-Periodismo*

Clara Mercedes Arango  
*Directora de Extensión Cultural*



## SUEÑO DEL MAR

Sangre de marineros que me viene a cantar  
en las venas dormidas con voz de inmensidad.

Barcos en horizontes de viento, cielo y mar  
con velas transparentes y cordajes de sal.

Puertos para una noche y un alba nada más  
–camino del retorno que no se pudo hallar–

Hombres de ojos azules y brazos de huracán,  
anclados en remansos de inmóvil soledad.

Bajo las lunas altas me vienen a llamar,  
marineros errantes que perdieron el mar.

## YO TE AMO

La sombra y el camino interminable.  
El vacío que imita la forma de tus brazos.  
El monótono ruido de la lluvia en el aire.

Con la espiga y la estrella, con la piedra y el  
árbol,  
con todo lo que cifra la verdad de la tierra  
esta noche te amo.

Por lo que vive y canta. Por los campos arados.  
Por la mano de un niño, por su llanto,  
por su eterno milagro.

Te amo porque amas el sueño del futuro  
y tiendes al mañana tu nombre como un arco.

## LA FLOR DEL SILENCIO

Hora extraña, leve.

Se borra el contorno  
del tiempo.

La música viva  
del aire está quieta.

La flor del silencio  
deshoja uno a uno  
sus pétalos.

Suavemente viene,  
soñando caminos de amor,  
tu recuerdo.

## LA TARDE LENTA

Tengo llenas las manos de sol y de perfume.  
La tarde me devuelve tu inasible presencia.

Tu mirada me sigue, dibujando mi sombra.

Estás en el paisaje como un árbol de sueño.  
Gotas de luz inquieta tiemblan entre las hojas.

Una columna fina de humo gris en el viento  
está formando apenas el nombre del recuerdo.

## MÁS QUE NUNCA

Porque amarte es así, tan dulce y hondo  
como esta fiel serenidad del agua  
que corre por la acequia, derramando  
su amorosa ternura sobre el campo.

Te amo en este sitio de campanas y árboles,  
en esta brisa, en estos jazmines y estas dalias.  
La vida y su belleza me llegan claramente  
cuando pienso en tus ojos, bajo este cielo pálido.

Sobre la yerba limpia y húmeda, mis pisadas  
no se oyen, no interrumpen el canto de los pájaros.  
Ya la niebla desciende con la luz de la tarde  
y en tu ausencia y mi angustia  
más que nunca te amo.

## COMO EL PARTIR DE UN BARCO

*“Es el recuerdo, padre,  
de tu clara agonía”*

CARLOS AUGUSTO LEÓN

Ya todo está más claro.  
Como la tierra después de la lluvia  
son los ojos después de las lágrimas.  
El viento hace cantar una vez más los árboles;  
pero en la madrugada tienen distinta voz  
las antiguas campanas.

Partió un barco.  
El ancla la levaron las manos más amadas.  
Era un mar transparente, rumbo y ola,  
donde flotaba un suave rostro pálido  
y una playa del tiempo que se quedaba atrás  
con nuestro llanto.

Que se quedaba con nuestro silencio,  
con nuestra música olvidada y quieta,  
con los libros cerrados, con los cuartos vacíos,  
con esta soledad que nos asalta  
cuando despierta el día sobre lechos intactos.

Las horas vuelven otra vez, iguales.  
Todavía hay caminos con rosales y pájaros,  
los niños ríen en la calle  
y los viejos martillos clavan maderas nuevas.  
La muerte en nuestra casa cumplió su fiel palabra.  
Todo fue tan sencillo como el partir de un barco.

## MEMORIA DEL PADRE

Recuerdo que mi escuela tuvo un balcón de  
árboles  
y un patio junto al claro viaje de los gorriones.  
La vida era una mano que me esperaba afuera  
y una cabeza blanca, llena de sueños altos.

Era mi padre. Íbamos juntos. Era el mundo.  
No había más en las trémulas soledades del alma  
que su paso ya lento, su voz dulce y antigua  
y el tiempo azul que araba la tierra de mi infancia.

Salíamos de noche, la pequeñita sombra  
de mi cuerpo de niña junto a su sombra grande.  
El hablaba un idioma de recuerdos y ausencias  
y me enseñaba nombres, banderas y ciudades...

Padre, lo que mas duele de tu ausencia  
es no poder hablarte.

Todo está igual en esta casa tuya  
y la música invade  
la armonía tranquila del domingo y la lluvia.

Sería exactamente igual que si estuvieras.  
Todavía la madre tiene dulces los ojos,  
el hermano sonrío con la misma sonrisa  
y la hija te busca para contarte sueños.

Exactamente igual sería, pero callas.  
Lo más definitivo de tu ausencia, lo duro  
es no poder hablarte. Sabiendo que no escuchas  
sentimos que perdieron su objeto las palabras.

Hasta el nombre del niño pierde un poco de lumbre  
porque no está en sus letras tu voz dulce de abuelo.  
Y de pronto nos hiere, por tu rostro disperso,  
su rostro que te copia, suavemente pequeño.

Todo está igual y ahora yo no encuentro mis pasos  
y la música vuelve sin llegar a tu oído.

Sobre la mesa el pan ya no aguarda tus manos  
y está el papel en blanco y están quietos los  
libros.

Maeterlinck nos enseña que cuando recordamos  
a los que ya se han ido, nos ven llegar a ellos.  
Esta mañana tibia te buscan mis palabras  
y mi amor infinito, más allá del silencio.

## POR LA CALLE DEL PUEBLO

*Es un pueblo pequeño.  
En la iglesia hay un retablo  
de arcángeles.*

Volverá tu recuerdo  
cuando en la madrugada la lluvia se detenga.

Y estarás como entonces  
llenándome de rosas y de sol. En las piedras  
de la calle, brillantes por el agua caída  
será más luminosa la mano azul del día.

Pasarán los arcángeles antiguos de las horas  
por el quieto camino.

Subirán las mujeres al pozo del milagro  
para buscar el agua limpia de las leyendas.

Y la voz de los niños hará crecer el tiempo  
como una ronda inquieta.

La montaña en la luz –flecha de la mañana–  
se llevará tu rostro por un sueño de árboles.

Yo sentiré tu música desprenderse del aire  
cuando muevan los cedros sus verdes campanarios.

Y ya no serás tu ni mi voz que te calla.  
Serás aquel paisaje de enero, en la distancia.

## EL ARPA

Dos manos esculpen el aire.

Cantinelas de lluvia lejana,  
tempestad de sol en los árboles.

Distantes del tiempo, caminan  
en la torre los viejos cuadrantes.

Las dos manos esculpen y tallan  
la emoción, el recuerdo, el paisaje.

Sube un mar invisible y rodea  
lentamente las islas del alma.

Y después sólo queda la música,  
prisionera de luz en el arpa.

*A Nicanor Zabaleta*

## LETRAS DE ARENA

Háblame. Al fin y al cabo  
mis sueños están hechos de palabras.  
Tus palabras.  
Las que nunca me has dicho y están vivas,  
con signo de memoria verdadera.  
Vivas como en el fondo transparente  
las estrellas marinas.  
Como el recuerdo tuyo que me sigue  
y voy llevándolo  
sin que lo aparte un cielo distinto, ni una ola  
ni siquiera la sombra de otro cuerpo.  
Escucha...el mar enreda  
sus dedos verdes en los arrecifes.  
Es como si tu voz estuviera buscándome  
sin encontrarme y sin que yo la encuentre.  
Desde lejos  
viene a azotarme el rostro tu silencio.

## SIEMPRE

Siempre regresas.

Para ti no hay tiempo  
ni tiene oscuros límites la tierra.

Siempre vuelves.

Y siempre estoy aquí, aguardando tus manos,  
llenándome de sueños como de luz un árbol.

No hay nada diferente. Todo es igual y puro  
cuando vuelves.

No han pasado los días ni he sufrido. Estoy sola,  
con el corazón limpio como una fuente nueva.

Tengo otra vez palabras y caminos  
y contigo regresan la brisa y las estrellas.

Regresan las campanas y los pájaros,  
me devuelves la música, el murmullo  
de los ríos lejanos,

la claridad del monte,  
la sencilla verdad de que te amo.

## MEMORIA DEL ABUELO INGLÉS

Desde John Henry White, estudiante de Oxford, hasta Don Juan Henrique, fundador de Dabeiba, crece una geografía de nombres y de sueños, donde un árbol indígena da sus claras maderas y una tierra de América su más perfecta entraña para guardar la huella de amor de un extranjero.

## TIEMPO DEFINIDO

*“Todo el impulso humano  
lo circunscribe el día,  
el pequeñito círculo del día”*  
(BARBA JACOB)

Está bien que la vida de vez en cuando  
nos despoje de todo.  
En la oscuridad  
los ojos aprenden a ver más claramente.  
Cuando la soledad  
es el total vacío del cuerpo y de las manos  
hay caminos abiertos hacia lo más profundo  
y hacia lo más distante.  
En el silencio las amadas voces  
renuevan claramente sus palabras  
y los muros resguardan  
el rumor conocido de los ausentes pasos.

Los labios que antes fueran  
sitio de amor en las calladas tardes  
aprenden la grandeza  
de la canción rebelde y angustiada.  
Hay un viento en suspenso  
sobre los altos árboles, un repique de lluvia  
sobre ruinas oscuras y humeantes,  
un gesto en cada rostro  
que dice de amargura y vencimiento.  
Sigue un lento caer de horas inútiles,  
desprendidas del tiempo  
y más allá del círculo pequeñito del mundo,  
—aquel mundo cerrado  
con sus vagas estrellas y su bruma de sueños—  
despierta inmensamente  
la herida voz del hombre poblador de la tierra.  
Antes estaban lejos, casi desconocidos,  
el combate y el trueno.  
Ahora corre la sangre por los cauces iguales  
del odio y la esperanza  
sin que nada detenga la invasora corriente  
de las fuerzas eternas!

*Bogotá, 1948*

## ESTA TARDE

Esta tarde todos miran la lluvia.

Aquí hay un árbol y unas columnas blancas.

Donde va mi recuerdo  
hay flores como espadas de amatista  
y los hombres caminan en silencio.

Aquí la lluvia lanza cada vez más de prisa  
sus dados transparentes  
para ganar al sol la moneda del tiempo.

Allá donde tú olvidas  
no hay lluvia, sólo flores y un mar verde.

## EL POEMA DE LAS HERMANAS

*A Gilda, Irma, Eglée  
y Magaly Gómez Pietrini  
en Caripe (Venezuela)*

Cuatro son las hermanas. Yo las recuerdo ahora  
que diciembre se aleja.

Oyendo hablar a una sentí pasar un río,  
una corriente diáfana, con sauces a la orilla.

Otra cuidaba flores en el jardín, iguales  
a su silencio transparente.

Sonreía otra hermana y era todo su cuerpo  
como un barco de brisa.

Y la otra ¿aún enciende cuando mueve las manos  
una luz de perfume en el naranjo?

La Navidad pasaba junto a mis pies, rodando  
como una piedra blanca.

Desprendida, cayendo.

Me dolían palabras y sueños destruidos,  
ausencia, cosas que se iban.

Pero las cuatro hermanas me miraban sonriendo  
y en el jardín había margaritas y orquídeas.

Detenida, en mis manos, la piedra blanca sueña.

En ella escribo el nombre de aquel pueblo  
de mi primera Navidad sin casa.

Piedra blanca del verso.

## TODO LO QUE ERA MÍO

Todo lo que era mío.  
La clara voz del padre y el eco de sus pasos  
despertando la infancia.  
Las manos de la madre  
con su cálido estigma de ternura  
sobre la tinta fresca de las cartas.  
El rostro del hermano,  
ya copiado en el hijo con ríos y cometas  
y una lámpara nueva junto a la vieja lámpara.  
Mis libros, mi silencio,  
la armonía brumosa de las calles,  
el parque con su yerba de domingo,  
la puerta musical de Santa Eulalia.  
La mano conocida, la palabra prevista,  
la quietud del encuentro  
con lluvia en los cristales.  
Simple, sencillo, tierno,  
todo lo que era mío se me quedó tan lejos!

## CALENDARIO INCOMPLETO

Abril. El viento apaga  
la fogata amarilla de los lirios.  
Mi corazón regresa del silencio.  
Tu dulce, amargo amor, ha renacido.  
Sin lugar en la tierra ni en tus ojos,  
sin ti, sin mi, desnudo, solo, herido,  
se levanta y nos llama, verdadero,  
desterrado, infinito...  
Viene mayo con sus noches de luna  
y sus hogueras.  
Viene con tu recuerdo.  
Tu recuerdo es el río de la playa  
-tibia espuma y arena-  
tu recuerdo me toca las mejillas  
con un roce de labios insistentes  
¡y todo vuelve a ser amor y llamas  
y espuma y olas verdes!

Otra vez tú me tiendes  
tu lento cerco de diamantes.  
Contigo estaba escrito  
el nombre del amor sobre la tierra,  
contigo, lluvia de la medianoche,  
tierna raíz de astros.  
Y caes y me envuelves.  
Eres música, estás ciñéndome los pasos  
y el mundo se me pierde  
porque lo borras tú con la mano invisible  
con que cierras jazmines y entreabres luciérnagas.  
Yo te siento caer sobre el sueño de agosto,  
lluvia de otra ciudad y este mismo recuerdo.

## CARTA DE VENEZUELA

Carta de Venezuela...  
¿quién escribió mi nombre  
mientras el arco iris y la estrella  
iban por Altamira de la mano?

En los sellos azules de la carta  
vino un jirón de playa  
y en el verde un tiquete de paisaje  
para viajar en aquel tren de Aragua.

El lago de Valencia, con veintidós monedas,  
le compró al tiempo todas sus tardes de verano.

Carta de Venezuela, suave fulgor de lámpara,  
camino de silencio, sombra fiel de los árboles.

En la calle del sueño se abrieron los balcones  
para ver la amatista que anochece en el Ávila.

## TUS CARTAS

Sólo tengo tus cartas,  
pero tener tus cartas es dulce en esta niebla.

Es como andar contigo por las calles y decirte:  
Este parque me vio jugar de niña.  
Esta casa fue nuestra.

Tus cartas solamente, no tus manos,  
ni el color de tus ojos, ni tu frente.  
Pero con qué alegría te estoy diciendo ahora  
que mi ciudad es clara de azaleas  
y alta y llena de nubes y de torres  
y que te amo en ella.

## CIUDAD REMANSO

*(Popayán)*

Hoy te hablo a ti, ciudad remanso  
donde se aquieta la amargura.  
Ciudad de ayer y eternidades,  
lenta ciudad de sueño y bruma.

Vine buscándote en un mapa  
de oscura sal y flechas rotas  
y tú me diste la dulzura  
de tus caminos y tus horas.

En ti encontré mi infancia pura,  
mi juventud, mi voz perdida  
y volví a ser la de otro tiempo,  
maravillada ante la vida.

Ciudad, la piedra de tus muros  
guarda en su cáliz el pasado  
y el cáliz sube hasta los cielos  
en la oración de tus campanas.

Guarda también, ciudad, mis huellas  
entre tus calles silenciosas  
por donde fui encontrando el alma  
tierna y segura de las cosas.

## CLAVE MÍNIMA

Déjame tu recuerdo, el de esta hora.  
No importa que te vayas.

Déjame este recuerdo  
de la última hora del alba.

Estaba azul el monte esa mañana azul.  
Eras hermoso y yo te amaba.

## CANCIÓN DE PUERTO CABELLO

*(Fábula del pez y la estrella)*

La amargura  
se quedó en los corales del fondo,  
se quedó en la isla blanca,  
en la escama del pez fugitivo,  
en la estrella que ardía en la rada.

El recuerdo pasó  
como el nombre de un barco.

## BORIS EL INMIGRANTE

Yo no te conocí, Boris Dobrowsky,  
pero ayer me dijeron entre lágrimas  
que eras tierno y amable, que traías  
desde tu campesina Yugoslavia  
una manera dulce de ser bueno,  
de amar las cosas, de encontrar el alma  
de los colores y del sol, del viento,  
de las flores y el agua.

Del agua verde donde estás ahora  
viendo pasar tu eternidad de algas,  
soñando siempre con el manto rojo  
con que el otoño vestirá los campos  
en tu tierra de robles y canciones,  
de pastores y lanzas.

Yo no te conocí, Boris Dobrowski,  
y te recuerdo cuando el mar me habla.

Dice que estás allí, con tu destierro  
convertido en orillas y en distancia  
y que tu corazón de niño alegre  
juega ya eternamente con los barcos.

## DULCE AMIGA LEJANA

Me dices que me aguarda tu clara ciudad lenta,  
que me aguardan sus calles, su río, sus violetas.  
Dulce amiga lejana, gracias por tus palabras,  
por tu risa callada, por tus manos fraternas.  
Gracias por tu recuerdo que me acompaña, tímido,  
silencioso y seguro como el alma del agua,  
por decirme en mis horas de amarguras inútiles  
que el dintel luminoso de tu puerta me aguarda.  
Volveré, tú lo sabes. No es posible apartarse  
por más tiempo del ámbito de las cosas amadas.  
Voy por nieblas de asombro, sin saber el camino,  
roto el sueño de enero por la luz implacable.  
Volveré y hablaremos como siempre en las tardes,  
en el parque de lirios amarillos. La estatua  
tenderá inmensamente su mirada de piedra  
sobre un mar apacible de cenizas doradas.

*A Ruth Cepeda Vargas*

## PAZ

Más allá de esta nube de ceniza  
el hombre espera.

Espera que la sombra le devuelva  
su herencia de esperanza,  
su antiguo mapa transparente.

El hombre quiere un poco de silencio  
para que el hijo diga su primera palabra,  
esa palabra que nunca es “guerra”,  
que nunca es “muerte”.

DIRECCIÓN DESCONOCIDA

El sobre dice:

“A Maruja Vieira, poeta”.

Habrà que devolverlo

con un letrado grande que diga:

DIRECCIÓN DESCONOCIDA.

Entre un reloj y un calendario

muere crucificada la poesía.

## AMIGA INOPORTUNA

Quédate afuera, poesía.  
No importunes ahora mi trabajo  
con tu voz de cristal.  
Déjame así, de espaldas a la luz.  
El viaje de las nubes  
podría recordarme otro cielo.  
Pero aquí estás amiga inoportuna,  
¿quién te ha dejado entrar?  
No tengo más remedio que escucharte.  
Me dices que los tornos tienen música,  
sorda música de olas  
en un sombrío caracol metálico.  
Y te respondo  
que las estrellas de la soldadura  
iluminan la noche del taller  
y coronan de fuego la frente del obrero,  
que podría ser el rey de aquella historia  
del hombre de la máscara de hierro.

## CANSANCIO

Cansancio  
de hablar y escuchar siempre  
idiomas extraños.

Cansancio  
del peso de las alas en la tierra.  
Cansancio de obligarse a ser fuerte  
y helar, detener, contener,  
petrificar la luz, la nube, el aire.  
Para después callar, sonreír,  
asentir, otorgar.  
Y tener miedo de la música,  
del libro de poemas,  
del perfume del árbol,  
del color de la tarde,  
porque pueden caer las armaduras,  
romperse las corazas  
y quedar simplemente un ser humano,  
sólo, débil,  
herido de silencios y palabras.

## SIEMPRE CABE UNO MAS

En cien metros cuadrados  
se libra la guerra  
del espacio contra el papel.

Caen letras impresas  
del cielo raso,  
suben por las paredes,  
saltan, ruedan.

Es la casa tomada por Cortázar,  
Borges y Sábato, Gabriela y Pablo,  
la Generación del 27,  
la novela, el cuento,  
el poema, el diccionario.

Y sin embargo siempre cabe uno más,  
como en los buses de La Habana.

## NIÑA DE LAS CANCIONES

Cuando era necesario elegir  
entre el pan y las flores  
comprábamos las rosas.

Una taza de café,  
negro y solo, nos bastaba.  
Y nuestro amor,  
y un libro de poemas.

Estabas tú, invisible todavía,  
niña de las canciones.

Nosotros fuimos tu camino.  
Jamás dudas entre el pan y las flores.

## ASÍ DIJO EL MAESTRO

*“Y la ola humilde a nuestros labios vino  
de unas pocas palabras verdaderas”*  
(ANTONIO MACHADO)

¿Qué importa  
el número de páginas de un libro?  
¿La extensión de los versos  
de un poema?

¿Le contamos al mar sus olas,  
a la rosa sus pétalos,  
sus caminos al viento?

“Unas pocas palabras...  
—así dijo el Maestro—  
unas pocas palabras verdaderas”.

## OTOÑO FUTURO EN ALEMANIA

La lluvia del Apocalipsis atómico  
disuelve el rostro de las estatuas.  
El viento  
se ha declarado enemigo del bosque.  
Hombres azules defienden los ríos  
Hombres verdes defienden los árboles.  
La niebla ácida  
envuelve las piedras de los castillos  
y las deshace.  
Pero en Aquisgrán, en Colonia,  
en Frankfurt,  
los poetas buscan a Gaspar de la Noche  
para que reconstruya las catedrales.  
La poesía es azul como los ríos;  
la esperanza verde como los árboles.  
¡la vida ganará la batalla!

## SUEÑO DE OTROS CAMINOS

Todavía sueño con llevar una flor  
a la estatua de Pushkin  
en la primavera de Moscú.

Sueño con rezar una oración  
a la orilla del lago  
donde un cisne negro –la muerte–  
aguardaba al rey loco de Baviera.

Todavía sueño con todos los caminos  
del aire, del mar y de la tierra  
que me están aguardando mientras cae  
la gota silenciosa del tiempo en la clepsidra.

## LEYENDA

Un rey loco de música  
y un lago  
que guarda su secreto.

Surge de la leyenda Luis II  
con la armadura blanca  
de Lohengrin.

## EX LIBRIS

De las hojas de un libro  
que alguien leyó hace mucho tiempo  
surgieron las estrellas de la noche serena,  
las rosas de Zurbarán y de Velásquez,  
la breve flor de Góngora.

Diálogo del pasado y el presente.  
Aquí el silencio canta  
y el amor está vivo entre las páginas  
que no deshace el viento del olvido.

## TODAVÍA

Todavía  
la frágil quemadura de una lágrima  
borra la luz del árbol.

Todavía  
cerca del corazón se detiene la vida  
cuando te nombra alguien.

Todavía  
rueda el mundo al vacío,  
desprendido y errante.

Todavía  
no encuentro las palabras  
para decir la ausencia de tus manos.

Todavía te amo.

## CUANDO CIERRO LOS OJOS

Cuando cierro los ojos vienes  
del país de la muerte.

Llegas  
a la orilla del río del tiempo.

El agua nos aparta siempre.  
No hay puentes.  
Me miras desde lejos y sonríes.

Despierto.  
¡Cómo tarda en llegar el barquero!

## CUANDO PASE EL TIEMPO

Almendro florido  
que un soplo de viento deshace.  
Rodaron los pétalos  
y queda el aroma en el aire.  
El árbol desnudo perdura en la tierra,  
soporta veranos, inviernos, espera.  
Cuando pase el tiempo, cuando crezca el río  
y llegue por fin el barquero, volverán las flores  
que deshizo el viento.  
Sonará la hora del hondo misterio.  
Los ojos atónitos verán a lo lejos  
un largo camino de luz indecisa.  
Las manos unidas de nuevo,  
estaremos juntos, amor, para siempre.

## EL JARDÍN DE LA MUERTE

La muerte es un jardín con rosas amarillas.

Siempre amanece o es el atardecer

color violeta.

No hay sol de mediodía quemante, hiriente.

En esa orilla de la noche el aire está poblado

de luciérnagas y estrellas.

Allá no estaré sola nunca. Alguien espera.

## UMBRAL

Estarás aguardando en el umbral.  
Tú y nadie más entre la luz final.  
Y sonreirás  
como en el tiempo del amor.

ÁLVARO SANCLEMENTE

1914 - 1949

Una pequeña línea bajo tu nombre intacto  
une tu nacimiento con tu muerte  
y un tiempo amargo de incontables rocas  
afirma en la memoria tu recuerdo.

Sobre nuestro dolor, más profundo que el llanto,  
cayó la angustia nueva de tu adiós resignado  
y nos sentimos solos más verdaderamente  
cuando al tender las nuestras  
no encontramos tus manos.

Confusos nos miramos uno al otro, buscándote,  
porque tu eras tan claro como el libro y la música.  
Pero en aquella hora ciega y definitiva,  
la muerte sola daba su palabra segura.

Para decir a aquellos que no te conocieron  
cómo era tu callada presencia en nuestra vida  
hay que hablar de la tierra donde crecen los árboles  
y del color del viento que dobla las espigas.  
Fuiste sencillo y puro, no te borra la sombra  
ni oscurecen tu rostro los dedos del silencio.  
Para pensar en ti no hay lágrimas inútiles.  
Basta decir “amigo” para sentirte cerca.

EDUARDO COTE LAMUS

Acabo de saber  
cómo fue aquel camino de tu entierro.

Te llevaban, Eduardo, por los riscos,  
por los ásperos montes que llaman Santander.

De todas las pequeñas aldeas silenciosas  
venía gente a caballo. Lloraban unos, otros  
sacaron sus guitarras y te cantaron coplas  
que se mezclaban con las lágrimas.

Llevaron a los niños-tus ahijados-  
para que te miraran, para que vieran  
cómo la muerte se convierte en árbol.

Fueron veintiocho entierros  
en los veintiocho pueblos con campanas.

Ahora quedan tus hijos  
bajo el cielo de plomo azul de Cúcuta,  
sobre la tierra dura y dulce  
de la frontera de la patria.

Una mujer levanta su frente sobre el llanto,  
camina hacia el futuro con ellos,  
con nosotros, para siempre.

*A Alicia Baraibar*

## CAROLINA CÁRDENAS

Esta mujer fue humana, más humana que nadie.  
A fuerza de estar viva se consumió en su llama.  
No la conocí nunca y estoy junto a su nombre  
mientras el llanto esculpe su misteriosa estatua.

He visto su recuerdo subir por las palabras-  
La voz se vuelve arcilla modelada en ternura.  
Para hablar de sus manos todos bajan la frente:  
“Vino... y estaba cerca, lejos, como las nubes...”

Pincel y tinta china, greda oscura y cristales.  
Flores en la mañana lluviosa de la aldea.  
Casi verdad su mundo –duendes, estrellas, sombras–  
casi nada ¡y tan dulce! lo que nos deja el tiempo.

## CÉSAR URIBE PIEDRAHITA

Tenía el cabello rubio –casi fuego–  
le gustaba abrir todas las ventanas,  
no cerraba las puertas, las dejaba tendidas  
como una mano para los viajeros.

Siempre encendía los candelabros  
porque si la luz está allí,  
¿para qué dejarla prisionera?  
Amaba las orquídeas y los animalitos del campo  
y era definitivamente bueno.

No le gustaba pensar en la muerte.  
Creía que todos los hombres  
merecen tener tierra y cielo.

Yo lo vi despedirse de mi padre  
apenas con un poco de temblor en la voz.

Si él pudo oírlo se llevó para el tiempo eterno,  
mejor que mi silencio de llanto,  
un cordial, casi alegre ¡hasta luego!

Aquella noche César me enseñó que no hay muerte.  
Por eso le decimos, tú y yo, Elisa,  
como la noche de la lluvia, como entre las orquídeas,  
como junto a la puerta siempre abierta,  
apenas con un poco de temblor en la voz:  
¡hasta luego!

*A Elisa Mújica*

ENRIQUE URIBE WHITE

En el amanecer del dieciocho de mayo  
zarpó el “Santa Eulalia”.  
El capitán iba en el puente de mando.

El viejo marino sabio  
volvió a encender su pipa  
y consultó un antiquísimo astrolabio.

Allí estaban sus libros, intactos,  
el arco y las flechas,  
los juegos, los discos, los gatos.

Nos quedamos en tierra mirándolo partir  
en su último viaje inesperado.

¿Va rumbo al Ártico, donde el bisabuelo  
buscaba la expedición perdida  
del Capitán Franklin?

Navegará siempre en la noche  
recorriendo la Vía Láctea,  
señor de sombras y de música,  
de rompecabezas y máquinas.

Después anclará en una estrella  
de la constelación de Tauro  
y cuando miremos al cielo  
en las noches claras  
veremos brillar las luces  
del “Santa Eulalia”.

## HOSPITAL MILITAR

¡Dios, qué mano tan fría!  
dijo el soldado herido.

En la silla de ruedas su figura  
sería un árbol joven  
con las ramas cortadas.

Porque allí no había mano,  
sólo unos ojos hondos,  
muy hondos, que parecían  
preguntarle algo a Dios.

## POEMA CON CHACHAFRUTO

*“Estos cielos azules  
y este sol de la infancia”.*  
(ANTONIO MACHADO)

Un sabor de la infancia...  
Un jardín y el color de un geranio.  
Un rostro de mujer... (era bella mi madre)

Más allá de la niebla la ciudad increíble  
se aferra a la montaña.

Todo está aquí, en este fruto verde  
y brillante.  
Todo estaba guardado, intacto...

Entonces, ¿a qué vienen  
estas traviesas lágrimas?

## DESPEDIDA

He comenzado  
a despedirme.

Es una larga,  
lenta y luminosa despedida,  
como la del sol sobre el mar.

## LA MUJER DE LAS ISLAS

*Tema de D. H. Lawrence*

En la creciente oscuridad camina sola.  
Enfrenta olvidos, rostros sin nombre,  
miedo, cansancio.

A veces un color, un sonido  
le recuerdan la vida.

El viento se lleva las hojas, el mar golpea  
sobre los acantilados desiertos.

El ruido de las olas acompasa  
el tic tac del reloj que no quiere marcar todavía  
la única hora que espera...

## LOS MAYAS

*(Museo Antropológico de México)*

Huesos, piedras, colores.  
Los gigantes dormidos  
aguardan.  
Existen  
más allá de la forma,  
cercaos, distantes, eternos.

Son guardianes  
del tiempo y la sombra,  
el silencio los protege y abarca.

Señores del fuego, sus máscaras,  
plata, jade, marfil, obsidiana,  
refulgen y callan.

## RETRATOS DE FEDERICO

La sonrisa de Federico  
junto a la fuente de Cibeles  
se burla de los dos leones,  
(tan serios).

La sombra de Federico  
se proyecta sobre la arena  
en Cadaqués, junto a Dalí  
(tan loco)

La mano de Federico  
juega con el agua  
en un estanque de la Alhambra.  
(Había sol en Granada esa tarde).

Los ojos de Federico  
miran serios, sonrientes,  
tristes, hondos...

## FRIDA CUMPLE CIEN AÑOS

En la Casa Azul de Coyoacán,  
están los zapatos gigantescos  
de Diego Rivera  
y montones de faldas, collares,  
cintas, los terribles corsés metálicos  
y Fridas, muchas Fridas,  
que no necesitan los pies  
para bailar en el aire.  
Esta noche hay fiesta en la Casa Azul.  
En otra casa de una calle cercana,  
una sombra delgada,  
se asoma a la ventana.  
Es alguien que cuando estaba vivo  
conmovía las montañas.  
Se llamaba León Trotzky  
y dicen que la amaba...

¡Frida, feliz cumpleaños!

*6 de julio 2007*

## LOS DESPLAZADOS

Llegaron cantando y sembraron  
en el cemento árido.  
Celebraron los ritos del amor  
y del respeto a las semillas.

A cada una  
de las parcelas que inventaron  
le pusieron el nombre  
que dejaron atrás, en el campo.

Ahora fue así. ¿Y mañana,  
cuando sepan que no los vieron,  
que no los escucharon,  
que los olvidaron?

Mañana....

*Bogotá, Plaza de Bolívar, 27 de julio de 2007*

## MARUJA VIEIRA

Nació en Manizales en 1922. Es Académica de la Lengua, Numeraria en Colombia y Correspondiente en España. Ha publicado los siguientes libros de poesía: Campanario de Lluvia (1947), Los Poemas de enero (1951), Poesía (1951), Palabras de la ausencia (1953), Clave mínima (1965), Mis propias palabras (1986), Tiempo de vivir (1992), Sombra del amor (1998), Los nombres de la ausencia (2006).

Periodista cultural, ha colaborado en medios escritos y de televisión y radio de Colombia y Venezuela.

Profesora universitaria en las Facultades de Comunicación Social de las Universidades Central y de la Sabana. Ejerció las Relaciones Públicas en el Servicio Nacional de Aprendizaje y el Instituto Colombiano de Cultura.

Ha recibido reconocimientos de los Ministerios de Educación y Cultura, la Gobernación de Caldas y las Alcaldías de Bogotá, D. C. y de Manizales y del Concejo Distrital de Bogotá. Le fue concedida la Orden Gabriela Mistral de Chile y recibió en el año 2004 el Premio de Arte y Cultura de la Fundación “Mujeres de Éxito”. Reside actualmente en Bogotá.

Correo electrónico: [vieiramaruja@hotmail.com](mailto:vieiramaruja@hotmail.com)

## CONTENIDO

- “CAMPANARIO DE LLUVIA” (1947): Sueño del mar [7],  
Yo te amo [8], La flor del silencio [9],  
La tarde lenta [10], Más que nunca [11].
- “LOS POEMAS DE ENERO” (1951): Como el partir  
de un barco [12], Memoria del padre [14],  
Por la calle del pueblo [17], El arpa [19],  
Letras de arena [20], Siempre [21].
- “POESÍA” (1951): Memoria del abuelo inglés [22], Tiempo definido  
[23], Esta tarde [25], El poema de las hermanas [26].
- “PALABRAS DE LA AUSENCIA” (1953): Todo lo que era mío [28],  
Calendario incompleto [29], Carta de Venezuela [31], Tus cartas  
[32], Ciudad remanso [33].
- “CLAVE MÍNIMA” (1965): Clave mínima [34], Canción de Puerto  
Cabello [35], Boris el inmigrante [36],  
Dulce amiga lejana [37], Paz [38].
- “MIS PROPIAS PALABRAS” (1986): Dirección  
desconocida [39], Amiga inoportuna [40],  
Cansancio [41], Siempre cabe uno mas [42],  
Niña de las canciones [43], Así dijo el maestro [44].
- “TIEMPO DE VIVIR” (1992): Otoño futuro en Alemania [45], Sueño  
de otros caminos [46], Leyenda [47], Ex Libris [48].
- “SOMBRA DEL AMOR” (1998): Todavía [49],  
Cuando cierro los ojos [50], Cuando pase el tiempo [51],  
El jardín de la muerte [52], Umbral [53].
- “LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA” (2006):  
Álvaro Sanclemente [54], Eduardo Cote Lamus [56],  
Carolina Cárdenas [57], César Uribe Piedrahita [58],  
Enrique Uribe White [60].
- POESÍA INÉDITA: Hospital Militar [62], Poema con chachafruto  
[63], Despedida [64], La mujer de las islas [65], Los Mayas [66],  
Retratos de Federico [67], Frida cumple  
cien años [68], Los desplazados [69].

## COLECCIÓN UN LIBRO POR CENTAVOS

1. *Postal de viaje*, Luz Mary Giraldo
2. *Puerto calcinado*, Andrea Cote
3. *Antología personal*, Fernando Charry Lara
4. *Amantes y Si mañana despierto*, Jorge Gaitán Durán
5. *Los poemas de la ofensa*, Jaime Jaramillo Escobar
6. *Antología*, María Mercedes Carranza
7. *Morada al sur*, Aurelio Arturo
8. *Ciudadano de la noche*, Juan Manuel Roca
9. *Antología*, Eduardo Cote Lamus
10. *Orillas como mares*, Martha L. Canfield
11. *Antología poética*, José Asunción Silva
12. *El presente recordado*, Álvaro Rodríguez Torres
13. *Antología*, León de Greiff
14. *Baladas - Pequeña Antología*, Mario Rivero
15. *Antología*, Jorge Isaacs
16. *Antología*, Héctor Rojas Herazo
17. *Palabras escuchadas en un café de barrio*, Rafael del Castillo
18. *Las cenizas del día*, David Bonells Rovira
19. *Botella papel*, Ramón Cote Baraibar
20. *Nadie en casa*, Piedad Bonnett
21. *Álbum de los adioses*, Federico Díaz-Granados
22. *Antología poética*, Luis Vidales
23. *Luz en lo alto*, Juan Felipe Robledo
24. *El ojo de Circe. Poemas escogidos 1995-2005*, Lucía Estrada
25. *Libreta de apuntes*, Gustavo Adolfo Garcés
26. *Santa Librada College and other poems*, Jotamario Arbeláez
27. *País íntimo. Selección*, Hernán Vargascarreño
28. *Una sonrisa en la oscuridad*, William Ospina
29. *Poesía en sí misma*, Lauren Mendinueta
30. *Alguien pasa. Antología*, Meira Delmar
31. *Los ausentes y otros poemas. Antología*, Eugenio Montejo
32. *Signos y espejismos*, Renata Durán
33. *Aquí estuve y no fue un sueño*, John Jairo Junieles
34. *Un jardín para Milena. Antología mínima*, Omar Ortiz
35. *Al pie de la letra. Antología*, John Galán Casanova
36. *Todo lo que era mío. Antología poética 1947-2007*, Maruja Vieira



Editado por  
el Departamento de Publicaciones  
de la Universidad Externado de Colombia  
en mayo de 2008

Se compuso en caracteres  
Sabon de 10,5 puntos  
y se imprimió  
sobre papel periódico de 48,8 gramos,  
con un tiraje de  
12.500 ejemplares.  
Bogotá, Colombia

*Post tenebras spero lucem*

